

## Riesgo e incertidumbre en el gobierno de Vicente Fox

*Leonardo Múndez Sánchez*

Así es el México que queremos los zapatistas. Uno donde los indígenas seamos indígenas y mexicanos, uno donde el respeto a la diferencia se balancee con el respeto a lo que nos hace iguales. Uno donde la diferencia no sea motivo de muerte, cárcel, persecución, burla, humillación, racismo.

Uno donde siempre se tenga presente que, formada por diferencias, la nuestra es una nación soberana e independiente. Y no es una colonia donde abunden los saqueos, las arbitrariedades y las vergüenzas.

Uno donde, en los momentos definitorios de nuestra historia, todas y todos pongamos por encima de nuestras diferencias lo que tenemos en común, es decir, el ser mexicanos.

El actual es uno de esos momentos históricos. En este Congreso no mandan ni el Ejecutivo federal ni los zapatistas. Tampoco manda en él ningún partido político.

El Congreso de la Unión está formado por diferentes, pero todos tienen en común el ser legisladores y la preocupación por el bienestar nacional. Esa diferencia y esa igualdad enfrentan ahora un tiempo que les da la oportunidad de ver muy adelante y en la hora actual vislumbrar la hora venidera (Comandante Esther, discurso en el Congreso de la Unión).

**Q**uerida comandante: el México que ustedes esperaban, nuestro México, no llegó ahora, en un gobierno que se orienta por criterios empresariales, y un Congreso de la Unión que estrena independencia del ejecutivo, y no ha entendido que su deber es legislar para generar los espacios públicos que permitan mejorar la vida de los mexicanos, y cuyos legisladores creen todavía que el pueblo, al nombrarlos, les extendió un cheque en blanco para actuar de conformidad con los intereses políticos de los partidos, bloques, grupos y corrientes, y tomar revancha de aquellos que

## Ensayo Político

según su criterio estrecho les han ofendido. Lo doloroso del asunto es que mientras se tengan dirigentes como los que el subcomandante insurgente Marcos llamó “la maldita trinidad”, no se puede esperar un México como el que ustedes, nosotros, queremos: uno en donde las diferencias nos permitan reconocernos como mexicanos, uno en donde la igualdad no sólo sea de oportunidades, sino en donde las condiciones de vida nos haga ser iguales. Vale.

El análisis que se presenta pretende hacer una crítica respetuosa y que permita dialogar con el criterio que cada uno se ha hecho de este polémico inicio de gobierno del presidente Vicente Fox Quesada.

Se podría pensar que es injusta la crítica cuando apenas se inicia su gestión pero, sin ánimo de exagerar, los indicios que se pueden encontrar en asuntos tales como su posición titubeante frente a la ley indígena de la Cocopa (Comisión de Concordia y Pacificación), la propuesta de modificar la base de recaudación de impuestos cambiando la tasa cero en medicina y alimentos por el 15 % de IVA (impuesto al valor agregado), la valoración que hace de sus primeros días de gobierno, y la débil estructura del Plan Nacional de Desarrollo, permiten elaborar hipótesis de trabajo fundadas.

No es alentadora la forma como el presidente de la República reacciona contra quienes no piensan como él. En nada contribuye a la gestación de un marco adecuado a la acción la arrogancia con la que enfrenta la crítica a su gobierno; antes de descalificar a quien la hace tendría que refutar con datos y argumentos el contenido de la misma. No es una reacción contra el contenido de la crítica en sí misma, sino contra quien lo sostiene. Por ejemplo, en el extranjero les llamó “contreras”; en el programa radiofónico de la presidencia del sábado 16 de junio consideró que sus críticos “ladran”, calificación que no deja lugar a dudas sobre lo que significa para él el pensamiento que difiere de la tendencia empresarial con el que se pretende gobernar el país.

Arriesgándonos, pues, a ser un contreras más, o a sumarnos al coro de los ladridos, hacemos las siguientes consideraciones.

## 1. El tercer entorno: del México real al México del criterio empresarial

Pareciera que la ubicación de un concepto de esta naturaleza no tendría lugar en un análisis político. Sin embargo, dada la tendencia neoconservadora que gobierna el país, el concepto y sus fundamentos permiten entender el embeleso que existe por la tecnología y la empresarización de las acciones de gobierno.

Empieza a ser comúnmente aceptado que el ser humano, en su desarrollo, ha generado un tercer entorno en el cual lleva a cabo sus actividades. Inicialmente, los primeros homínidos desarrollaron sus actividades en un entorno natural y pronto generaron uno social. Apenas en 1789 dio inicio la Revolución Industrial y se modificó el marco de las relaciones sociales; pronto surgió el capitalismo, con sus diferentes fases de desarrollo, y las propuestas opositoras englobadas en el anarquismo, el socialismo y el comunismo. Ya en el siglo XX la modernización marca la tendencia del “progreso” de la mayoría de los países en el mundo.

Siempre que se habla de modernización en México hay que señalar que los efectos no son homogéneos para todo el país. Así como hay ciudades que están abiertamente dentro de los proyectos que supone la modernización, hay otras que apenas se vienen situando en ellos, y están quienes se mantienen fieles a sus tradiciones y costumbres.

Dentro del llamado segundo entorno, en el marco de las relaciones sociales, la organización del mundo de vida no tenía mayores complicaciones; el ser humano establecía una doble relación, con la naturaleza y con la sociedad. Pero el surgimiento de la informática, en lo que se denomina “la era digitalizada”, vino a acelerar el proceso de las relaciones sociales.

El capitalismo financiero alcanza un nivel importante de desarrollo precisamente por la facilidad en las comunicaciones que sin exagerar se puede sostener que son instantáneas. Este nuevo marco en las comunicaciones es precisamente el resultado de una nueva tecnología producto de la informática. Sin lugar a dudas, nuestra época se caracteriza por la velocidad en que se genera la información.

## Ensayo Político

Ante la amenaza al mundo de vida que representa este tercer entorno, y precisamente por el abandono que implica para quienes no estén dentro del mundo informático, entre otras causas y factores, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) busca generar que los grupos indígenas puedan tener condiciones internas diferentes, y eliminar hasta donde sea posible el riesgo de la amenaza que implica la apertura con el mundo exterior. Ésa fue la razón de la marcha de la caravana zapatista que recorrió 12 estados del país, y que participó en el III Congreso Nacional Indígena, en Nurio, Michoacán. A partir de este Congreso, el apoyo de la mayoría de los grupos indígenas a la exigencia zapatista de aprobar la Ley de la Cocopa adquiere un carácter nacional, y ya no se circunscribe a la zona de conflicto en el estado de Chiapas.

En este momento, y desde diferentes ángulos, se pretende explicar la influencia de la informática en las relaciones sociales. Líneas arriba se mencionó que se han acelerado las operaciones financieras, y en consecuencia los procesos productivos en los diferentes países en el mundo han cambiado, pero también se podrían señalar modificaciones en la familia, la escuela, las diversiones, las alternativas de gobierno, el trabajo, los hábitos de consumo y hasta en la intimidad o privacidad de la persona.

Por esto, precisamente, hoy se habla de un tercer entorno, el de la realidad virtual producto de la informática.

Una breve síntesis para precisar la lectura. El ser humano tiene ahora tres horizontes de vida diferentes: la naturaleza, la sociedad y el mundo informático que tiende a generar la realidad virtual.

En este tercer entorno está el mundo de los datos, de la estadística, de los números, de las tendencias, de las encuestas, de la publicidad política, que crea un México diferente del de carne y hueso que muchas veces está lejos de las representaciones que se hacen en las computadoras. Así es relativamente fácil sostener que la gente acepta las decisiones de gobierno, que está de acuerdo con el aumento al IVA en alimentos o medicinas, que la pobreza disminuye, que no hay desempleo, o lo que el señor presidente quiera pensar.

## Riesgo e incertidumbre...

Para la reflexión política que se pretende se puede partir de este mundo conectado por la informática, la cual ha permitido que los espacios se reduzcan y que el tiempo de comunicación se minimice. Justamente la globalización es producto, entre otros factores, de esta nueva tecnología que tiene efectos en todos los ámbitos de vida del ser humano. No hay duda, las relaciones sociales se han modificado en el marco de la globalización.

Pero no sólo cambia la comunicación en el mundo globalizado; al mecanizar por medio de la informática los diferentes procesos productivos, al hacerlos más eficaces, se ha reducido drásticamente la cantidad de empleados que intervienen en ellos, y el número de despidos aumenta considerablemente, con lo cual se eleva el desempleo, que es una de las más grandes amenazas que enfrenta la humanidad.

Hay pensadores que incluso sostienen que estamos ante la era del fin del trabajo como eje central de las relaciones sociales.<sup>1</sup> Hay quienes consideran que estamos por llegar a la sociedad 20-80, lo que significa que el 20% de la humanidad producirá los bienes y servicios que requerirá la población mundial, y que el otro 80% estará girando en torno a la población productiva. Esto no implica un 80% de trabajadores desempleados, pues tal vez una gran mayoría de la población tenga algún otro tipo de empleo; significa que son prescindibles, que ya no son necesarios. La situación del trabajador tendrá un nuevo matiz al saber que puede ser despedido en cualquier momento.

Los teóricos del derecho sostienen que para generar empleos en un mundo globalizado debe cambiar la obligatoriedad de la contratación, y el tiempo que se establezca deberá ajustarse a las necesidades de la empresa y el mercado. Sostienen a la vez que debe reducirse el margen de las prestaciones sociales, y que la productividad y la capacitación del trabajador deben ser factores fundamentales para determinar el salario que debe percibir.

---

<sup>1</sup> Véase Ulrich Beck, *Un nuevo mundo feliz, la precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Barcelona, Paidós, 2000, 269 pp.

## Ensayo Político

Ante la imposibilidad de generar nuevas fuentes de empleo, y ante la problemática social que se pudiera dar por el creciente desempleo, en algunos países se ha reducido ya la jornada laboral a seis horas, cinco días de la semana. Ahora el problema de la sociedad y de la empresa está en determinar el tiempo libre del que goza el trabajador. Pareciera que estamos ante una situación ideal, que se ha llegado al paraíso de los trabajadores, pero no es así. Los paros técnicos que los empresarios acuerdan o imponen para evitar cerrar la fuente de trabajo, así como la reducción de prestaciones y salarios acordados con los sindicatos para evitar los despidos, permiten acercarnos a una realidad laboral radicalmente diferente de la que se pudiera haber esperado. Nos acercamos al panorama incierto del fin de la era trabajo.

En este momento se podría pensar que nuestro país está lejos de vivir una situación semejante. Pero la promesa de crear un millón de empleos al año no podrá cumplirse, pues tan sólo en los primeros meses del 2001 se han perdido alrededor de 250 mil empleos. Alguien más podría objetar que otra vez se trata de imponer a nuestra sociedad lo que se vive en algunos países del Primer Mundo, y que si en Europa han reducido horarios de trabajo es porque han alcanzado niveles óptimos en las relaciones laborales. Con honestidad tendríamos que responder que en este momento parece que estamos muy lejos de que esto ocurriera.

Es más, se podría señalar que sólo la pequeña parte de nuestro México que ha podido modernizarse está amenazada, pero que la mayoría de las diferentes regiones del país, incluyendo los grupos étnicos que son sólo diez millones de mexicanos (de un total de cien millones, según señala despectivamente el senador del PAN, Diego Fernández de Ceballos), no se verá afectada, al menos no inicialmente. Pero no es un buen augurio.

La política de desarrollo del presidente Vicente Fox pretende incorporar al resto del país a este proceso modernizador. En este sentido no es muy diferente su proyecto del que se viene operando en los últimos 18 años, cuya imposición se vio acentuada en los gobiernos de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo. No está lejos de la realidad la opinión pública que sostiene que

## Riesgo e incertidumbre...

Vicente Fox estaba más cerca de Salinas y Zedillo que el mismo Francisco Labastida, de ahí que no hubiera problema alguno para entregar el gobierno del país.

Justamente el mal llamado Plan Puebla Panamá (PPP), porque ubica en un mismo nivel a un estado de la República, Puebla, que a un país, Panamá, pretende incluir al sureste del país en este proceso modernizador, precisamente donde se encuentran algunos de los estados más pobres: la sierra de Puebla, Oaxaca y Chiapas. Habría que señalar que no se trata sólo de industrializar la zona, lo cual implica destrucción del ambiente y los daños correspondientes al ecosistema, así como también la modificación de los hábitos y costumbres de los grupos indígenas que se encuentran en esa región. El problema es mayor, pues una vez más pareciera que la única alternativa de crecimiento que nos queda es cambiar nuestra forma de ser, los hábitos y costumbres de los grupos indígenas, por los bajos salarios que pagan las maquiladoras, así como la destrucción del ambiente para instalar carreteras, fábricas y los servicios necesarios.

No se trata simplemente de abrirse al nuevo mundo de la informática sin más, pero tampoco se puede pensar en cerrarse y negar la realidad que se viene gestando. Desde diferentes ámbitos de la sociedad es necesario prever las consecuencias negativas que pudiera tener. Nos encontramos ante la posibilidad de conectar rápidamente al ser humano, facilitar las comunicaciones, intercambiar información, actuar a distancia utilizando mejor los recursos humanos y lograr niveles de excelencia en educación, entre otras promesas. Los riesgos son múltiples, y van desde la modificación de las diferentes formas de vida, hasta la anulación del nicho ecológico en donde se desarrolla la vida.

## 2. Los riesgos de la globalización

En el análisis político del segundo semestre de 1999 proponemos algunas definiciones acerca de la globalización y sus efectos. Si es necesaria una mayor precisión en las siguientes conceptualizaciones se podría recurrir al análisis citado.

## Ensayo Político

Brevemente, la globalización se refiere a las relaciones entre los diferentes Estados, que se entrelazan mediante actores transnacionales. El globalismo se refiere a la sustitución del quehacer político por el economicismo que pretende el mercado mundial o la ideología liberal. La globalidad refiere al carácter integral de los procesos productivos: no hay límite geográfico para el mercado financiero, tampoco hay terreno en donde no se pueda aplicar, no hay forma de resistir. O se está adentro, o las sociedades se anulan y desaparecen. La globalización parece ser una sola, y sus efectos son aceptados como una consecuencia que no puede rechazarse.

Bajo el concepto de globalización asumiremos las diferentes acepciones que se mencionan en el párrafo anterior.

Como ya habíamos indicado, la globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, no de manera superficial, sino que nos está afectando profundamente. Podemos asegurar que el llamado orden global es un proceso que todavía no es comprendido del todo. Se sostiene que vivimos en un solo mundo, pero ¿cuál es éste? Hay una evidente reducción; el mundo válido es el mundo global, el que controla y tiene el poder de imponer y manipular sus objetivos y tendencias economicistas al resto de las manifestaciones del ser humano. Más allá de cualquier consideración, el nivel de comercio mundial es mucho mayor al de cualquier otra época, y abarca un espectro de bienes y servicios apenas imaginable, y entonces la globalización también es política, tecnológica y cultural.

El México de los gobiernos neoliberales de Carlos Salinas, Ernesto Zedillo y el violentísimo de Vicente Fox (¿a qué se referiría en su campaña cuando nos prometió el cambio?) no sólo es una imagen creada por los datos de las computadoras, sino también por las exigencias y condiciones que imponen al país las organizaciones financieras internacionales, en un marco de relaciones globalizadas.

No basta con el señalamiento de Fox de que su gobierno es de y para empresarios. Hay que reflexionar seriamente sobre los riesgos que implica que un país, en las condiciones del nuestro, con grandes y graves rezagos tecnológicos y educativos, se integre a un mundo globalizado.



## Riesgo e incertidumbre...

Ciertamente, la globalización ya no es accesoria en nuestras vidas, sino que representa un giro en las circunstancias en que vive el ser humano. También es cierto que difícilmente una sociedad podría eludir relacionarse en un mundo globalizado. La globalización tiende a ser la manera como se puede y debe vivir hoy en día. La defensa ante estos procesos manipuladores se tendría que gestar desde las diferentes instituciones sociales, pero éstas se debilitan cada vez más; peor aún, asumen acríticamente la globalización y, en ocasiones, la sacralizan como una alternativa de desarrollo y crecimiento, por lo que parece difícil que se pudiera gestar un orden social diferente del que los grandes grupos de capital financiero nos han estado imponiendo.

Con frecuencia se insiste en que la globalización nos enfrenta fundamentalmente a la incertidumbre, al no saber con precisión qué esperan las sociedades de este proyecto que abarca los diferentes ámbitos de las relaciones sociales. Con la incertidumbre nos encontramos también frente al riesgo, y con él también la probabilidad.

La palabra “riesgo” parece tener su origen en el español o portugués, y se utilizó para designar a la navegación en aguas desconocidas. Giddens<sup>2</sup> señala que la noción de riesgo no existió en las sociedades tradicionales porque no la necesitaban y, en efecto, en estas culturas la cosmovisión central ordenaba y justificaba las diversas actividades sociales.

El riesgo no es sinónimo de amenaza o peligro. Cuando se habla del riesgo se liga inmediatamente a una acción o situación futura de la cual no se puede establecer los efectos negativos o positivos, ya sea porque no se tienen los elementos necesarios para anticipar los resultados, o porque las circunstancias pueden hacer variar los resultados que se esperan.

En el texto citado, Giddens sostiene que una sociedad que pretende romper activamente con su pasado tiene que enfrentar situaciones de riesgo manufacturado.

El riesgo no tiene necesariamente un carácter negativo; es la dinámica movilizadora de una sociedad que busca intencionalmente un futuro determinado, que ya no queda en manos de la

---

<sup>2</sup> Anthony Giddens, *Un mundo desbocado*, Madrid, Taurus, 2000, pp. 33 y ss.

Ensayo Político

religión, la tradición o los recursos de la naturaleza. A diferencia de los riesgos personales, ante los cuales buscamos que algún tipo de seguro nos proteja de los efectos negativos, difícilmente la sociedad puede ampararse por la misma vía.

Las acciones que la sociedad emprende para crearse un ambiente futuro determinado suele reconocerse como riesgo manufacturado, porque se genera intencionalmente.

Las sociedades globalizadas están atrapadas en la sociedad del riesgo. En este sentido los gobiernos son responsables del riesgo que se corre por las acciones que se asuman. Los efectos ya no se limitan a la sociedad en cuestión, también resultan afectadas las sociedades con las que se encuentran relacionadas y, en este momento, se puede afirmar que las consecuencias tienen un efecto mundial.

Es evidente que las decisiones del gobierno de Vicente Fox ubican a la sociedad mexicana en un altísimo riesgo. Hay quienes piden tiempo para que el presidente pueda llevar a cabo su proyecto. Pero después de analizar los primeros actos de gobierno hay quien considera que ojalá que esto no ocurra. Por la naturaleza del riesgo que se explicó líneas arriba, las acciones de gobierno pueden dar o no los resultados esperados. Para los llamados por Zedillo globalifóbicos, aun cuando el gobierno de Fox cumpliera con los objetivos que se propone dejaría al país en una situación de dependencia extrema, que difícilmente se podrá revertir en el futuro.

La responsabilidad es mayúscula, por lo que se debe intentar, hasta donde sea posible, el control de los riesgos que una sociedad asume. Pero también las sociedades afectadas deben contribuir al control del riesgo que asume cualquiera de los miembros de esta sociedad globalizada. Vivir en una era global implica asumir el riesgo propio y el de los demás. Parece ser que ya no tenemos otra alternativa.

### 3. Incertidumbre, riesgo y arrogancia: la ofensiva neoconservadora del gobierno foxista

Vicente Fox durante su campaña presidencial se ubicó ideológicamente en el centro-izquierda, en su tiempo la declaración

## Riesgo e incertidumbre...

fue inaudita, y por los primeros actos de gobierno es imposible que así sea. Conforme transcurren los días van quedando claramente marcadas sus líneas. Anticipamos una disculpa si se estima reiterativa la consideración empresarial del actual gobierno, pero parece ser que ha sido y será una situación fundamental en el sexenio que se inicia.

El mundo empresarial gira en torno al consumo. Los miembros de la sociedad son básicamente consumidores, con diferente poder adquisitivo, con gustos y tendencias que marcan con rigor las clases sociales que la constituyen y que son definitivas en la vida económica de las empresas. Aquí la mercadotecnia tiene un papel fundamental para dar a conocer las características del producto que se ofrece; se trata no tanto de controlar o manipular al mercado, sino de orientarlo al señalar las necesidades o carencias que se cubren con determinado producto o servicio, el bienestar o confort que genera o las ventajas obtenidas al preferir una marca en lugar de otra. La mercadotecnia es parte esencial de la competencia por el mercado. Pero los ciudadanos no se pueden considerar como consumidores, y la legitimidad de las acciones de gobierno no se logran por el posicionamiento en el mercado.

La organización de un sistema de gobierno no puede hacerse bajo los mismos lineamientos; no se venden productos y servicios, así como tampoco se trata de hacer en la sociedad la inversión que genere los mejores resultados. Si la ganancia lícita es el objetivo válido de la empresa, la finalidad de un proyecto de gobierno debe ser el bien común. La inversión de la empresa busca la ganancia, en un gobierno el dinero que se destina a las clases menos favorecidas pretende el equilibrio necesario para que todos los gobernados tengan la oportunidad de vivir dignamente.

El programa de los microcréditos es un claro ejemplo de esta desviación en las acciones de gobierno. La tele, el bocho y el changarro que Fox ofreció en su campaña se quedó en la silla y el cajón para bolear, el anafre y la charola para las quesadillas, o en alternativas semejantes. El dinero que se ofrece como préstamo es ridículo, y no equivale proporcionalmente al desprendimiento del gobierno cuando se trata de gastar en publicidad, o

## Ensayo Político

en los viajes presidenciales. Hay quien se pregunta ahora, ¿a cuántos microcréditos equivalen los cinco y medio millones de pesos que se han empleado en la remodelación de dos cabañas?; remodelación que no construcción, ¿a cuántos departamentos de interés social equivale el costo de la remodelación? Pero lo que es verdaderamente indignante es el interés con el que se presta el dinero: el 7% mensual es superior al costo de las tarjetas de crédito, que ya son en sí un interés muy alto. Ahora resulta que por mil pesos de préstamo, se tendrán que pagar en un año mil ochocientos cuarenta pesos. Buen negocio para el que presta, que aprendió bien de los banqueros y muy poco de las carencias y necesidades de la gente humilde de México, que está lejos de la imagen virtual creada por la tecnocracia.

El de Vicente Fox no es seguramente un gobierno de centro-izquierda, sino más bien neoconservador, por las siguientes consideraciones. Hay tres características básicas del movimiento neoconservador:

a) En materia económica mantienen un espíritu abierto frente a cualquier cambio o modificación que los conduzca a mejorar la producción, a invertir menos, o a obtener los mejores dividendos. En este rubro no se cuestionan los efectos de la tecnología, del tercer entorno; al contrario, si permiten procesos menos costosos, al costo que se sea, bienvenida. Y el gobierno de Fox en este terreno no ha dado muestras de pensar en algo diferente; no hay consideración ética o social que valga, más bien pareciera que la inversión por sí ya justifica cualquier consideración valoral con que se pretenda comparar. El interés de los microcréditos es una muestra palpable del sentido que tiene la economía para el gobierno. También podría ejemplificarse con la intención de imponer el IVA a medicinas y alimentos, y el regreso de poco más de cien pesos a los más pobres. Es un buen ejemplo lo que ocurre con la venta de Banamex, en donde por ser una operación de casa de bolsa no tiene una tasa impositiva, por lo cual la gente se pregunta ¿no sería mejor gravar la casa de bolsa que la propuesta de gravar con IVA a medicina y alimentos? En materia económica, pues, se hace sentir el peso de quien tiene el poder y el control, por encima

## Riesgo e incertidumbre...

de cualquier consideración social que no beneficie al mercado. No más.

b) En política son cautos, y consideran que la democracia es la opción que provoca el menor daño posible. No están seguros de que la democracia directa sea la mejor opción (un ejemplo de esta democracia es la que vivimos, en donde cada uno de nuestros votos tiene el mismo valor en la elección), sino que consideran que la mejor es la indirecta y representativa (en donde los votos de una región económica con un mayor rendimiento cuenta más que la votación obtenida en una región pobre, como es el caso de Estados Unidos, por ejemplo). La cautela política se impuso en Tabasco con el problema del gobernador interino que dejó Roberto Madrazo, y en el conflicto del Consejo Electoral del estado de Yucatán; no sólo se trata del apego a las leyes, sino de la prudencia para no generar un conflicto mayor que altere la vida económica del país, o que ahuyente la inversión de los capitales. Pero lamentablemente esta cautela no fue suficiente para promover la ley de la Cocopa, sobre derechos y culturas indígenas, que se abandonó a los intereses de los partidos políticos representados en el Congreso de la Unión. Una de las críticas más constantes al gobierno de Fox es que debería tener una mayor presencia política en el país, abrir el diálogo y la negociación con líderes políticos y de opinión, con gobernadores y congresos estatales, con partidos políticos y organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil. La crítica se ha centrado en la pasividad con la que actúa la Secretaría de Gobernación, y el mismo diputado panista Felipe Calderón, expresidente nacional de su partido, ha señalado la necesidad de nombrar un operador político que cubra la necesaria presencia política que debe tener el gobierno de Vicente Fox.

c) En la cultura es donde son verdaderamente conservadores. Consideran que la vida social debe estar ordenada por los valores tradicionales de la responsabilidad, la honestidad, el esfuerzo, el compromiso y la entrega sin lineamientos al trabajo y al fortalecimiento de la empresa. Carro completo: salarios prudentes (para no alterar la vida de la empresa), organizaciones de trabajadores de bajo perfil (para que no se involucre en las decisiones empresariales) y entrega fiel al trabajo (sin conside-

rar la justa remuneración por los servicios realizados). En este terreno el gobierno de Fox poco ha podido hacer. Lo que se puede señalar es que cada vez la gente cree menos en él, y que esto limitará su acción en este terreno. No hay un proyecto para la vida cultural del país; aquí tal vez sea cierta la afirmación hecha por quien fuera reportera del área de cultura y que ahora dirige el Consejo Nacional para la cultura y las Artes (Conaculta), la Sra. Sara Guadalupe Bermúdez, de que la cultura debe ser básicamente diversión y distracción.

Este México virtual que se ha creado se activa de manera importante por la mercadotecnia. En una declaración que hace el presidente en torno a la discusión sobre la ley de reforma fiscal, señala que es la primera vez en 35 años que una campaña publicitaria no tiene los efectos por él esperados. Lamentablemente la mercadotecnia, y sus encuestas y sondeos de opinión sustituyen la legitimidad que debe tener cualquier acción de gobierno. Ahora cualquier decisión, bien publicitada, es válida.

La legitimidad es el reconocimiento que la sociedad otorga a las acciones de gobierno por considerarlas dentro de un proyecto que se orienta básicamente por el bien de toda la sociedad y no sólo de un sector. La legitimidad no se obtiene una sola vez a lo largo de un ejercicio de gobierno, sino que se renueva cada vez que se toman decisiones, en la acción cotidiana, en los actos efectivos y no sólo en las declaraciones, proyecto o planes de gobierno. Ciertamente la legitimidad con la que llega Vicente Fox al gobierno es incuestionable, pero puede perderse. No es una cuestión que se mida sólo por las encuestas o los sondeos sobre la aceptación o el carisma de Vicente Fox, pues estos resultados son de alguna manera manipulables, sino de que el pueblo reconozca que el acto de gobierno permite mejorar la calidad de vida de todos sus integrantes, que los ingresos permiten niveles de consumo para poder alcanzar las diferentes metas y objetivos de vida. En síntesis, y aunque parezca reiterativo, si las acciones de gobierno no repercuten en el mejoramiento del ciudadano y su familia, en el fortalecimiento de las instituciones y en la gestación de un horizonte de trabajo adecuado para la acción empresarial, no hay legitimidad por más que la acción de la mer-

Riesgo e incertidumbre...

cadotecnia y de la publicidad pretenda crear un ambiente propicio en la opinión pública.

Si por la situación del mundo globalizado en que vivimos se puede esperar que el gobierno de Vicente Fox se mueva en la incertidumbre y el riesgo, la arrogancia no puede ser de ninguna manera y por ningún motivo el carácter principal de sus acciones de gobierno. Tendrá que comprender y aplicar a su gestión lo que significa ser mandatario del pueblo de México (no de los intereses estadounidenses, ni empresariales, ni de ninguna otra índole), que se encierra en la frase del “mandar obedeciendo” zapatista, que ya empieza a olvidarse en la conciencia de los mexicanos

La política que se gesta desde una realidad virtual se queda en el mundo de la informática, pero no la encontramos en el fortalecimiento del tejido social. Se eligió a Vicente Fox como presidente de la República, no se le nombró como gerente de México, S.A. de C.V.